

# Sobre traductores y “sus” novelas: intencionalidad e interpretación



Gonzalo  
Restrepo Sánchez<sup>1</sup>

**R**ecientemente, conversando con el octogenario y famoso periodista Alfonso Castellanos Martínez, este planteaba el hecho de lo fácil que es citar a un escritor extranjero y su libro leído y no a su traductor, que nos dio la oportunidad de presumir de esa lectura. No sé por qué la mayoría de las personas lo hacen, pero creo que es una necesidad urgente de retomar mi propuesta de citar a ese anónimo que hizo efectivamente el esfuerzo para traducir.

La verdad es que es una mala costumbre que intelectuales —de la región, por citar un ejemplo—

para nada se remiten al traductor. Y es que en ese complejo mundo de la traducción (y sobre todo en la poesía), si el que traduce y el lector pertenecen obviamente a realidades culturales desiguales y hablan idiomas diferentes, es menester ser reiterativo en identificar y afirmar que el papel del mediador entre dos individuos de cultura y lengua diferente es trascendental. En este orden de ideas, se debe tomar la decisión de aceptar y lograr familiarizar a estos “escritores” que pertenecen a otras culturas diferentes.

El escritor García Márquez (1981) afirma: “Una buena traducción siempre es la recreación de otro lenguaje. Por eso es que tengo tanta admiración por Gregorio Rabassa” (p. 82). Para nada cómoda debe resultar la traducción de un libro como *Cien años de soledad* (1967) —y su adaptación al cine ni hablar—. Es incuestionable que la cantidad de tropos en el texto explorados y esa semántica de lo sobrenatural para ser “sentido” necesitan algo más que un filólogo para llegar a otros idiomas, e igual para muchos otros traductores.

---

1. Cineasta, escritor y comunicador social (miembro de la Federación Internacional de Periodistas Especializados en cine). Estudió Dirección de Cine en la escuela de cine El Photocentro, en Madrid (España), donde fue Premio Nacional de Guiones y Comunicador Social de la UNAD (Colombia). Ha publicado libros sobre cine, investigaciones, cuentos y novela. Catedrático, columnista semanal del *Hoy Diario del Magdalena* y CEO de su *website*: [www.elcinesinirmaslejos.com.co](http://www.elcinesinirmaslejos.com.co). Correo electrónico: [goreza@hotmail.com](mailto:goreza@hotmail.com).

Si Rabassa logra con éxito sus propósitos comunicativos en *Cien años de soledad* (1967) y otras obras del escritor cataqueño traducidas por él, es por la intencionalidad. Ese designio comunicativo tanto del escritor como del traductor resulta rentable y válido cuando ambos interlocutores igualan la función textual. En este argumento, entremos a reflexionar el término introducido por Hans J. Vermeer que él denomina como la “teoría del Skopos, o Escopo” —del griego σκοπός (*skopós*, “propósito, finalidad”).

La “teoría del Escopo” es un concepto en el campo de la traductología, utilizado por varios lingüistas, que significa que la idea esencial tanto de la traducción como de la interpretación corresponde a prestar particular atención a la denominada función de los textos de “partida y de llegada”, sin disipar la naturaleza del mensaje que se va a transmitir.

Al tomar algunos mitemas, por ejemplo, tenemos que:

En el texto *La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y su abuela desalmada* (1972), inexcusablemente la abuela y Eréndira trasladan los huesos de los Amadises padre e hijo en un baúl “en la impunidad del desierto” [...] en *Cien años de soledad* (1967) Úrsula amenaza a su marido con convertirse en el primer muerto debajo de la tierra para que los

hombres no se vayan de Macondo —una vez más, en este arbitraje, se equipara con el pensamiento de Faulkner (Restrepo, 2016, p. 96).

En toda esta tesis del lenguaje empleado para comunicarse resulta un proceso más complicado que excede los límites de este presente texto, cuya intención principal es visibilizar a los traductores, quienes requieren de la interpretación, tal como el propio Rabassa lo recuerda en sus memorias *If This Be Treason: Translation and Its Dyscontents*.

Si bien en la traducción existen quehaceres por la lucha de espacios del conocimiento afines a la filología, la traducción y literatura comparada, también se propende, sin lugar a dudas, a dominar espacios de poder en ese cosmos académico. Así que, a modo de conclusión, es deber indicar al autor (o autores) de una obra leída por una razón: la actividad traductora y la acogida literaria por parte de los lectores es lo que permite, entre otras cosas, reconstruir el desarrollo histórico de los países.

### Referencias bibliográficas

- Restrepo Sánchez, G. (2017). Las muertes de Gabo (1927-2014). *Verbum*, 12 (12), 95-98.
- Stone, P. (1981). Gabriel García Márquez, the art of fiction. *Paris Review*. Recuperado de <https://www.theparisreview.org/interviews/3196/the-art-of-fiction-no-69-gabriel-garcia-marquez> 📄